

J U S T I F I C A C I O N

Hoy por hoy, la constante investigación, causa directa de tantos y tan renombrados descubrimientos y pauta reveladora de múltiples padecimientos de los que antes no se tenía noción en los anales de la ciencia médica, ni de la gravedad que tales trastornos podían ocasionar, tampoco se pensaba ni remotamente la relativa "facilidad", con la que por medio del control de los signos y síntomas pródromicos se iba a lograr inhibir tal enfermedad ó bien evitar las sorpresas desagradables e inesperadas.

Un caso característico que ilustra lo ya dicho, es sin duda el descubrimiento de la electrofisiología cardíaca y de los padecimientos inherentes a ella, como son los trastornos del ritmo, los que van desde una simple arritmia apenas perceptible por medio de avanzados y precisos aparatos electromédicos, hijos de la tecnología actual, hasta severos problemas capaces de cegar la vida en cuestión de minutos.

A la vez que han sido necesarios mejores métodos de control y diagnóstico, ha sido indispensable la actividad de personal más capacitado y con conocimientos y bases electrocardiográficas que le permitan descubrir cualquier trastorno de el ritmo desde sus primeras manifestaciones y así contribuir a la pronta instalación de un tratamiento específico y oportuno.

Sin duda una de las piezas más importantes de éste imponente rompecabezas que es el cuidado intensivo de los pacientes cardíopatas, es el papel de la enfermera, dada su constante permanencia al lado del paciente, pues de las observaciones e interpretación de los signos y síntomas que ella haga dependerán las valoraciones posteriores hechas por los demás integrantes del equipo de salud.